

4

La Lectura Creyente En perspectiva de misión-evangelización.

1.- ¿Porqué leer la realidad?

La realidad no son sólo los hechos o las acciones, sino todo el entramado interior que los sustenta, las personas que los protagonizan o los padecen. Cuando hablamos de la realidad no nos referimos a “sucesos o dinámicas sociales” ajenas a nosotros, sino a aquella vida de la que formamos parte o en la que estamos implicados.

Sabemos que ante una realidad caben muchas lecturas. Habitualmente la realidad siempre es leída desde la ideología o cultura dominante, pretendiéndole darle valor de objetividad. Nos dicen “así son los hechos y así se los contamos”, “esta es la realidad, no hay quien la cambie”.

Pero sabemos que los hechos, los acontecimientos en una primera mirada no evidencian la realidad, al menos no en su totalidad. Estamos en una sociedad en que, para muchos, Dios está cada vez más ausente, o simplemente es algo cultural del pasado. Quizás otros trivializan exageradamente lo religioso, haciéndose un dios de andar por casa, muy a la medida y al uso de cada uno. Otros quizás simplemente se callan o dicen no saber nada de Dios.

Hoy los cristianos necesitamos afirmar y experimentar la presencia y cercanía de Dios, pero al mismo tiempo afirmar su radical trascendencia, evitando hacer de él un objeto de uso religioso.

2.- Lectura Creyente de la Realidad.

La Biblia está llena de relatos que constituyen una la lectura creyente. El Pueblo de Dios recordaba constantemente su historia, los hitos de su crecimiento como pueblo. “Hacer memoria” para “no olvidar las maravillas que Dios ha hecho con nosotros” es algo que configura sustancialmente el mensaje bíblico. En esa experiencia bíblica es donde entronca la lectura creyente.

Los creyentes, desde el horizonte del Reino, desde la plenitud de Cristo Resucitado podemos leer, interpretar la realidad, y ver en ella valores o aspectos nuevos no evidentes para otro tipo de lecturas (sociológica, económica, política, etc...). La Lectura Creyente no es sin más una reflexión o un análisis de la realidad hecho por personas creyentes; su pretensión es “ver más allá”, adivinar la fuerza o el impulso del espíritu de Dios que actúa en el corazón de las personas y en el ritmo de la historia. El objeto de la lectura creyente son las personas, la historia, los acontecimientos, para descubrir que más allá de los entresijos de lo real hay una Presencia Salvadora del Señor de la Historia.

La Lectura Creyente se mueve en la tensión vida-fe-alabanza-oración.

Consiste en dar vida, actualizar, hacer experiencia personal de esa invitación de Dios:
“Así dice Yahvé: ¿No os acordáis de lo pasado, no caéis en la cuenta de lo antiguo? Mirad que estoy haciendo una obra nueva. Ya está saliendo a la luz, ¿no la notáis? El pueblo que yo me he formado contará mis alabanzas” (Is 43,19).

“Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios” (Mt 5, 8)

Jesús habla de la necesidad de interpretar “los signos de los tiempos” y pone el ejemplo de cómo la gente sencilla interpreta los signos de la lluvia, de la tempestad, las nubes: cuando habla de los “signos de los tiempos” hace referencia a lo que hoy llamamos interpretar la historia, a descubrir en ella la llamada de Dios.

3.- ¿Cómo hacer Lectura Creyente de la Realidad en un pequeño grupo?

En la Lectura Creyente de la Realidad en grupo no se trata de debatir, de clarificar o de llegar a unas conclusiones o decisiones sobre el acontecimiento o acción elegidos, sino de compartir la propia fe y acoger la experiencia creyente de los otros.

***Cuestionario o esquema
para una Lectura Creyente,
en perspectiva de misión-evangelización.***

- 1.- Partir de algún acontecimiento, acción, momento o situación de las personas o acontecimientos de nuestro ambiente cercano, nuestro pueblo... que manifiesten la distancia entre ellos y nosotros, entre su vida y el evangelio...
- 2.- Comentar, relatar qué está pasando ahí:
 - . las causas y las repercusiones en las personas,
 - . los avances del Reino y los obstáculos que ahí aparecen.
 - Puntos luminosos y expectativas de cambio.
- 3.- ¿De qué estamos siendo testigos?
- 4.- Lectura-escucha de la Palabra de Dios:
 - .elegir algunos textos, que iluminen esa realidad,
 - .qué novedad nos revelan,
 - .cómo nos permiten descubrir o reconocer la presencia-acción de Dios ahí.
- 5.- Invocación, plegaria, alabanza, confesión de fe.
- 6.- Llamadas a la conversión, a la transformación, a la misión.